

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

«Este precepto os doy: Amaos  
los unos a los otros como yo os he  
amado.

(Jesucristo a sus discípulos)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

## La capa del tonto

Don Valero, usted que es tan rico, bien podía hacer una obra de caridad.

—¿Cuál?

—Pues regalarle una capa nueva al tonto.

—¿Al Baldragas?—

—A ese. Se la ha pedido a usted muchas veces, y anda diciendo por todo el pueblo que no tiene usted los dineros que parece.

—¿Eso dice, eh?—

—Eso dice, y como la gente de los pueblos es mala, y el tonto, aunque parece tonto, no lo es tanto como parece, ¿qué le importa a usted gastarse doce o catorce pesos en una capa?

—No tengas cuidado, Ramón, que lo voy a hacer; díles a Basilio y a Engracio y a Joaquinico, que vengan los tres.

—¡Ahora mismo!

Vinieron tres peones del fundo de don Valero, y éste les dice:

—Ahí van quince pesos; comprad una capa y avisad a Baldragas que venga.

Al cabo de una hora acuden todos a la casa.

Don Valero: —¡Hola, Baldragas! me han dicho que quieres que te regale una capa.

—Sí, señor; mire ésta cuán llena de agujeros. Hace siete años que la llevo, y le entra el aire por todos lados.

—Bueno, pues aquí tienes una nueva.

—¡Bendito sea Dios, y Dios le dé a usted mucha salud!

—¡No te la dejes robar!

—¿A mí? ¿Robarme a mí la capa? ¡No ha nacido!

—Ea, pues, que la uses muchos años.

El tonto, marchándose:

—¡Uy, qué capica! ¡Si parezco el obispo!

Don Valero a los otros:

—Os voy a dar un peso a cada uno de vosotros, si le robáis la capa esta noche.

—¡No hay cuidado! Don Valero, ya veo lo que usted quiere— ¡asustarlo!

—¡Eso es, asustarlo! Vamos a ver cómo se defiende. Lo esperáis a la sa-

lida de la cantina y se la quitáis.

(Las doce de la noche. Baldragas sale de la cantina embozado en su capa. Los tres peones lo esperan a la esquina, a la puerta de su casa y lo asaltan).

—¡Alto ahí!

—¡Si das un paso mueres como un perro!

—¡No te muevas o te pego un tiro!

—¿Qué queréis?

—¡La capa!

—¿La capa?

—¡La capa!

—(Me parece que los conozco por la voz). ¿Quiénes sois?

—¡A tí no te importa! ¡La capa!

—Pues yo tengo derecho a abrigrarme cuando hace frío, y todos tenemos derecho a todo, que así lo predicen los demócratas.

—¡O das la capa, o la vida!

—¡Ahí la tenéis, qué niño! ¿Me dejáis entrar en mi casa vivo, o qué?

—¡Entra, y a dormir y a callar!

—Buenas noches nos dé Dios.

El tonto abre su puerta y entra. Los tres amigos, riendo a carcajadas, dicen:

—Ya hemos ganao un peso cada uno!

El tonto aparece en la ventana del cuarto y dice:

—¡Eh! ¡Ladrones! Ahí van dos chauchas para que compréis hilo y la remendéis, porque la capa que me habéis robao es la vieja! ¿Onde habéis visto a naide salir de noche con capa nueva, arrastraos?

(Cierra la ventana).

Los tres falsos ladrones:

—Lo que es el tonto— ¡nos ha chafao la nueva!

E. B.

## La voz que llama

¡Oh tú, quienquiera que seas, hombre o mujer de corazón, donde el mío ha encontrado algún eco: ven, ven, entra ¡no pases! por Dios, sin entrar, por delante de la puerta de un desdichado!

¡Si supieras qué fácil y qué dulce es hacer bien!

¡Si supieras con qué poco esfuerzo podías dar la libertad a aquel inocente encarcelado, salvar la vida a aquel pobre

niño que muere por falta de alimento, guiar al que se extravía, fortalecer el ánimo del que decae, dar esperanza al que la ha perdido y consuelo al que no tenía ninguno!

¡Si supieras cuántos hay por tierra, porque no tienen quién les alargue la mano; cuántos enfermos de cuerpo o de alma, porque, como el de los libros santos no pueden ir en busca del agua que da la salud, ni han hallado quien los lleve!

Entra, entra.

Aprende a ser bueno, y a ser feliz, y ser desgraciado

Llora alguna de esas lágrimas santas que arranca el dolor ajeno; de esas lágrimas que cayendo sobre el corazón, le consuelan si sufre, y si está manchado le purifican.

Completa tu felicidad con esa celeste alegría que Dios reserva a los que hacen bien.

Sobrelleva paciente tu desgracia, viendo la resignación del que sufre más que tú

Entra, entra.

Aprende a conocerte, no te calumnies; tú vales más de lo que imaginas, tú eres mejor de lo que pensabas.

Por ignorancia, por ligereza, te colocaste entre los miserables; y ya lo ves, en tu corazón hay un tesoro.

¡Tu corazón!

¿Y es completamente dichoso el corazón tuyo?

¿No le atormenta, no le aflige ninguno de tantos dolores como pueden apenarle?

Si no ha sufrido, si no sufre, sufrirá; esa es la ley; y para sus heridas, ¡qué bálsamo tan grandioso podrías hallar en la caridad!

Aspiraciones imposibles de alcanzar deseos que no pueden realizarse, vacíos que nada llenan, dolores en todos los grados, bajo todas las formas, que escarnecen la razón, que no escuchan la fé, que rechazan la esperanza, han hallado en la caridad dulce consuelo.

Si comunicaras con los desdichados en tus penas y en tus prosperidades, tus dolores serían menos acerbos y tus alegrías menos incompletas.

Si no tienes una mirada piadosa que dirigir al desvalido, ni le ofreces una mano amiga; si eres desdichado corres peligro de desesperarte, y si dichoso, de envilecerte.

Sé bueno en la prosperidad, para que

Dios te la bendiga y no sea maldita entre los hombres.

Sé bueno en la desgracia, para quitarle lo que tiene de más acerbo; y cuando tus oídos estén sordos al consejo y al consuelo, que penetre en ellos la celestial melodía de una bendición.

¿Y no te parece que hay algo de repugnante y de impío en esa felicidad que olvida al infortunio?

¿Y no te parece que Dios debe negar la entrada en su reino al dichoso que no llevé sobre su cabeza la bendición de algún triste?

No pases de largo por la puerta del afligido.

Entra aunque sea una sola vez.

Si eres dichoso, para ser bendecido.

Si sere infeliz, para ser consolado.

CONCEPCION ARENAL.

## CHARLA

—¿Nada?—

—¡Nada! ¡Ni una promesa consoladora! Esto es para desesperarse.

—¿Viste a D. Antonio?

—Sí, y me dijo que por ahora y en mucho tiempo no podía darme colocación, que si malo estaba para mí, malo estaba para él.

—¿Y D. José, qué te dijo?

—No estaba en casa.... es decir, eso me dijo la señora. Están cansados de peticiones, lo comprendo. Triste del que no tiene donde trabajar, y con salud y deseos de ello, y con familia numerosa como nosotros. Más nos valiera morir de una vez y no agonizando así, a la desesperada.

—Calla, Luis, no desesperes. ¡Como nosotros hay tantos!

—Ya lo sé, pero cada cual siente lo suyo.

—Y vence aquel que sabe imponerse y confía en Dios.

—¿Recuerdas lo solicitado que era antes en mi trabajo? Tenía para mí de sobra y para repartir con otros. Por las calles sólo los mendigos de profesión se veían. Ahora los parados, los hambrientos, los desesperados, son un ejército imponente y esto es una vergüenza, un cargo de conciencia para los ricos, para los poderosos, para estos Gobiernos que en vez de pensar y preocuparse de tantísimos como arrastramos la vida, sin un pedazo de pan que llevar a la boca y abocados por lo mismo al crimen, se entretienen en despilfarros y banquetes y en fantasear proyectos que nunca se ven realizados, y, para más burla a nosotros, en discusiones parlamentarias del quítate tú para ponerme yo.

—Mira, Luis, todo esto lo olvidáis cuando hay unas elecciones, entonces lo que menos preocupa a la mayor parte de vosotros es lo de llevar hombres honrados y competentes para que nos gobiernen como Dios manda; lo que mirais entonces es a quien más os dé o a quien os manden esos que a vuestra costa se enriquecen y se lo van a comer tranquilamente al extranjero, si las tortas vienen mal dadas.

—Ya lo sé, mujer, ya lo sé y no me lo repitas porque me apetece hacer un disparate con mis cabecillas de ayer.

—No los alcanzas; ellos ya tienen coche para correr y tú sólo las piernas, y esas débiles por el hambre.

—A lo hecho, pecho. Ahora a ver cómo resolvemos esta situación. ¿Acostaste a los niños?

—Y qué hacer? No cesaban de pedirme pan, no lo tenía, y.... llorando y cantando los dormí. ¡Pobrecitos!

—Toma esto. Del prado de ahí enfrente arranqué estas hierbas que, me dijeron, cocidas con sal, saben como una ensalada. Prueba a ver y dásalas a nuestros hijos junto con este mendrugo que encontré en la calle. Mañana voy a salir por algún pueblo, donde no me conozcan, por si me dan alguna limosna... porque... es necesario que lo sepas todo: para atracador, no valgo; acabo de hacer la prueba con un señor, a la entrada de este barrio....

—¡Luis!..... ¡Luis!..... Pobres, bueno; ladrones, ¡nunca!

—Escucha, escucha: Le paré, navaja en mano; le pedi, enérgico, el dinero que llevara y cuando él ya iba a dárme, tiré, resuelto, la navaja y, suplicante, le dije que me perdonara, que el hambre me había obligado a hacer lo que mi conciencia me reprobaba, que si lo tenía a bien me diera por caridad una limosna. Se alejó rápido, llamándome miserable. No parece sino que todo incita a seguir el camino del precipicio. Ya lo ves: o robar, echándotelas de matón, de político, de redentor de masas o morirte de asco en un rincón.

—Te empeñas en ver la vida por el lado que te la presentan los malos, y debes de mirarla siempre por la parte que te la presentan los buenos.

—¿Pero dónde están esos buenos que no nos protegen?

—Te protegerán, no lo dudes; confía, que Dios está arriba y mueve los corazones.

—Cuando el hambre aprieta qué poco se puede esperar.

—Pediremos limosna que si aquí la niegan allí la darán y estos tiempos ya traerán otros mejores, yo en esto tengo más fe que tú.

—Si supieras que algunas veces me tiene pasado por la idea el matarme...

—¡Nunca! ¡Nunca, esposo mío! eso es de cobardes. ¿Huir tu de ayudarnos a soportar las contrariedades de la vida? ¿Querer tú aumentar mis dolores con tu ausencia y tu condenación eterna, muriendo rebelde contra Dios que te creó y quiso probarte en fidelidad y agradecimiento.

¡Buena la hacías! Por escapar a un peligro pasajero caer en un sufrir sin término... ¡Prométeme que no lo has de hacer, por tu alma, por nuestros hijos, por mí...!

—No llores, te lo prometo y te prometo también obedecerte en todo, porque sabes más que yo y eres mas buena que yo.

Mujeres así en el hogar son la salvación de la familia, de la sociedad; son un señaladísimo favor que Dios concede al hombre.

## COSAS

¡Agencia, agencia, infeliz!  
¿y para qué tanto afán  
si aquí de gastarlo temes  
y ALLÁ no lo has de llevar?

Presumes de saber mucho  
y eres muy ignorante.  
¿Sabes, acaso, la ciencia  
del hombre para salvarse?

¿Por vivir bien cuatro días  
pierdes la vida inmortal?  
Dispensa que te lo diga:  
eres tonto de verdad.

Te duele un poquito el cuerpo  
y al médico con urgencia;  
¡dañada tienes el alma  
y no te cuidas de ella!

Los dolores de esta vida  
*desgracias* llama el mundano;  
el siervo de Dios ve en ellos  
el medio de ser más santo.

FRAY CUERDO

## ¿POR QUE SUFRIMOS?

Yo tengo un amigo, ¡pobre amigo mío, a quien obsesiona esa pregunta tan humana, esa idea fija, que se le ha clavado en el cerebro y en el corazón....

He [aquí lo que a él se le antoja, problema inquietante y tenebroso, capaz de lanzarnos de cabeza en el abismo de la duda.

—Si hay un Dios, ese Dios es bueno, como decís, por ¿qué consiente que el hombre padezca tanto?... Las enfermedades... la miseria... las ingratitudes... la injusticia... la traición... Hasta en lo más pequeño una contrariedad, un daño, un sufrimiento!... ¿Castigo?... ¿Y por qué entonces no abruman esas penas sólo a los malos?... Y sobre todo, ¿por qué sufrimos?...

La respuesta es una: sufrimos porque expiamos nuestra caída, causa única de todos los males que nos azotan y nos afligen persiguiéndonos hasta el sepulcro... Pero mi amigo al responderle así, me interrumpe obstinado:

—¿Y qué es el mal?... ¿Lo quiere Dios, nos lo envía Dios?... ¡Esa es mi pregunta!... ¡Contesta! ¡Dios que lo ve todo, ve los males que suplician al género humano, ve las lágrimas, las tribulaciones, las penas horribles y... esos males subsisten, perduran no acaban jamás; luego..!

La blasfemia no detona en sus labios pero abrasa demonica su pensar. ¡Un pensamiento impío, semejante al del ateo Sebastian Faure cuando decía: «Si Dios existe, él es el responsable de todo lo malo: él crea al hombre para hacerle sufrir!»

No; Dios no es el autor del mal, ni lo quiere, ni puede quererlo porque el mal es contrario a su divina naturaleza. Lo «permite» tan solo y lo deja obrar como una ley física para un bien mayor. El su-

frimiento, consecuencia del mal, es la quemadura, consecuencia de que el fuego quemame. ¡Y sin embargo el fuego es útil! Sin él no tendríamos el vapor, ni coceríamos nuestros alimentos, ni prepararíamos el pan que nos nutre. Si la cocinera o el tahonero se abrasan una mano, ¿que se le va hacer? Dios no tiene la obligación de hacer un milagro para impedirlo, es decir de dejar en suspenso una ley física. Hasta en lo humano resulta absurdo ese criterio ¡Es como si el Estado prescindiera de los ferrocarriles porque son causa de accidentes y de las cerillas porque pueden producir un incendio!

Pero hay más. En el orden físico, es un postulado de la ciencia «que el dolor por sí es como un «centinela de la vida». Para los seres superiores, ha dicho Richet, la naturaleza ha querido que toda excitación demasiado fuerte vaya acompañada de un dolor. Ella nos ha obligado así a una «defensiva» constante y por instinto, para no lesionarnos, envenenarnos, etc., etc. Sin esa preocupación innata, estaríamos mucho más expuestos a todos los accidentes, enfermedades, quemaduras, heridas, fracturas, intoxicaciones, etc. Es decir, que toda la inmensa suma de dolores físicos, son absolutamente necesarios».

Y en otro aspecto, el de la actividad humana, no es menos útil el dolor. Para evadirlo, el hombre trabaja sin descanso, inventa, crea, estudia...

—Bien pero... hasta ahora tú solo hablas del sufrimiento físico, del dolor físico. ¿Y los dolores morales, mucho más espantosos? ¡Al menos los creyentes, los buenos debían de estar al abrigo de estos sufrimientos. Y no lo están!

Sí, es piadosa, es noble la idea, pero.. entonces todo el mundo predicaría la religión, sería un santo, no por deber, no por amor a Dios, sino por... conveniencia

inmediata y tangible. La religión no sería la práctica de la virtud y la doma de las pasiones, sino una «póliza de seguro» contra las enfermedades, la ruina, las penas, etc.; etc. y Dios lo ha dispuesto de otro modo. Ha sometido a todos los hombres a una ley común y así la «prueba» es la misma para todos ellos. El dolor, el sufrimiento, alcanza a los buenos sí, y los hace más buenos, al proporcionarles ocasión de merecer una recompensa en la otra vida de mayor gloria... ¡Son los mártires del dolor, los más compasivos, los más tiernos, los más indulgentes con la humana flaqueza y los más prontos a socorrer el infortunio ajeno! ¡Los más bizarros en la lucha por la vida, los más severos en los trances difíciles y los más generosos en el sacrificio!

¡Al contrario del hombre «demasiado feliz» que no ha sufrido nunca; del hombre seco, duro, que se estremece cuando le hablan de sacrificios y huye, cerrando los ojos y tapándose los oídos, para no saber de las desdichas que le rodean y menos remediarlas o consolarlas. ¡Que porqué sufrimos!...

Sufrimos porque el sufrimiento nos hace más hombres, más puros, más grandes y es la preparación de la vida eterna junto con la expiación de nuestras faltas ¡Hay un Dios y una ley de Dios y una necesidad de que el hombre conquiste su perdurable ventura por sus méritos... Es el combate, la gran batalla de esta vida por un Cielo por un glorioso triunfo sobre la Muerte! Hay que vencer en esta batalla contra el barro de nuestra naturaleza caída contra el «hombre viejo» perecedero y corrupto como su carne y su sensualidad!

«¡Por eso sufrimos!»

Y por eso sin duda con frecuencia, sufren más intensamente los buenos, los

mejores... ¡Es porque un alma grande debe contener más lágrimas que una pequeña!...

CURRO VARGAS

## El Comunismo en la Argentina

El Gobierno de la Argentina, en vista del avance destructor del comunismo en aquella región, se ha propuesto acabar, si es posible, con una clase de hombres tan perjudiciales a toda sociedad culta. Según datos fehacientes del ministro del Interior, hubo necesidad el año pasado de arrestar a 1.600 comunistas por actos punibles ante la ley. De estos comunistas sólo 260 eran ciudadanos argentinos.

La Corte Suprema ha decidido que ninguno que mantenga doctrinas comunistas puede ser naturalizado en la Argentina, pues cree ese alto Tribunal que tales individuos difícilmente pueden jurar sin restricción mental lealtad al Gobierno, ya que sus doctrinas van expresamente contra todo gobierno legítimamente constituido, queriendo implantar uno nuevo según su ideología.

Además existen en la República 225 publicaciones subversivas, de las que 45 se editan en ruso, 23 en ucranés, 33 en hebreo germánico y la mayor parte de las otras en idiomas extranjeros. Esos papeles y revistas en general incitan a asaltos armados, destrucción de ferrocarriles, de plantas eléctricas, acueductos y grandes establecimientos comerciales.

Hace muy poco ocurrió una formidable explosión en la Compañía Nacional de petróleo, en Campaña, a poca distancia de Buenos Aires, resultando muchos muertos, la destrucción de la Compañía y más de 30 millones de ga-

## Folleton de RELIGION Y PATRIA (69)

### GARCIA-VAO

hecho alguna travesura, etc., respondió negativamente; pero asegurando que temía ser muerto.

«Si no había tenido algún lance de esos que ponen a un joven delante de un rival, si a nadie había él provocado (y era incapaz de provocar a nadie), ¿por qué temía con tenacidad ser asesinado? ¿Y cómo no se atrevía a revelar los motivos en que su temor se fundaba?

»Efectivamente, la presunción del joven escritor tenía fundamento; tanto, que el 18 de diciembre de 1886, terrible día que travesó sus entrañas cuando se disponía a traspasar la puerta de su casa, núm. 7; del Paseo de Luchana, en Madrid; y a los pocos momentos, sin decir quién le hirió, entregó su alma al Señor, a quien tanto había intentado destruir. ¡Así paga el diablo a quien le sirvel

»Eran las seis de la tarde cuando se cometió el crimen; hora en que el Paseo de Luchana estaba algo transitado. Uno de aquellos transeúntes dice conocer al asesino, le delata, se le conduce a la cárcel. ¿Hay quién sepa qué se hizo de ese hombre?

»La masonería acudió al entierro civil del asesinado, con el H. Salmerón a la cabeza a derramar lágrimas de cocodrilo sobre su cadáver, y

ya dice León Taxil que es costumbre de ella vestirse ante el público de luto e ir detrás de los cadáveres de sus víctimas.»

Y ahora vayan como final preciso, claro, contundente estas citas que recuerda en su magnífica y bien documentada defensa el inolvidable D. Ramón Nocedal en el juicio oral promovido por la masonería en la Audiencia de lo Criminal de Castellón de la Plana, contra el presbítero D. Wenceslao Balaguer, por unos artículos publicados en «La Verdad» en contra de la impia secta.

«... el Vicario de Jesucristo conjura una y otra vez a sus hijos a apartarse y huir de la maldad de esta perversa secta y asquerosa peste,

«¿Que ninguno.» dice, que estime en lo que debe su profesión de católico y su salvación juzgue serle lícito por ningún título dar su nombre a la secta masónica! ¡Que a ninguno engañe aquella honestidad fingida! ¡Puede, en efecto, parecer a algunos que nada piden los masones abiertamente contrario a la Religión y buenas costumbres; pero como toda la razón de ser y causa de la secta estriba en el vicio y en la maldad, claro está que no es lícito unirse a ellos ni ayudarles de modo alguno. Ni se contenta Nuestro Santísimo Padre con que no le ayudemos y huyamos de ella; quiere más, nos manda

mucho más. «Levántase,» dice, «insolente y regocijándose de sus triunfos la secta de los masones; ni parece poner ya límites a su pertinacia. Préstanse mútuo auxilio sus sectarios, todos unidos en nefando consorcio y por comunes ocultos designios, y unos a otros se excitan a todo malvado atrevimiento. Tan fiero asalto pide igual defensa, es a saber, que todos los buenos se unan en amplísima coalición de obras y oraciones. Les pedimos, pues, por un lado, que estrechando las filas firmes y de mancomun resistan los ímpetus cada día más violentos de los sectarios, por otro que levanten a Dios las manos y le supliquen con grandes gemidos...» Y esto lo pide a todos. A los Obispos dice: «a vosotros, Venerables Hermanos, os pedimos y rogamos con la mayor instancia que, uniendo vuestros esfuerzos a los nuestros, procuréis con todo ahinco extirpar esta asquerosa peste que va serpeando por todas las venas de la sociedad.» De los Sacerdotes dice a los Obispos: en esta «gran obra» «será vuestro primer auxiliar y participe de vuestros trabajos el Clero si os esforzais porque salga bien disciplinado e instruido». A todos los cristianos dice: «mas empresa tan santa e importante llama también en su auxilio el celo industrioso de los seglares que juntan en uno el amor de la Religión y de la Patria con la probidad y el saber.» ¿Y cómo se ha de combatir? Difundiendo la verdad, impugnando el error, empleando todos los medios que la

lones de petróleo y gasolina incendiados, además de otros tres millones de pérdidas. El hecho fué de origen comunista.

## LA HUMANIDAD SEGUN UN ZAPATERO

Un zapatero se explica la humanidad del siguiente modo:

Hay individuos «martillo»; para estos es el placer más grande golpear, maltratar y vejar.

Individuos «suelas»; bajos, arrasados, pegados a vivir bajo la planta de otros.

Hay individuos «cuchillos»; son cortantes y alevosos como el insulto.

Individuos «cera»; pícaros y flexibles a todas las situaciones, a las que se amoldan fácilmente.

Individuos «tachuelas»; que hieren

al que, confiado, les extiende la mano para levantarlos.

Individuos «hilazas»; ambiciosos, con pretensiones de grandes; enredadores y prontos a estrechar al individuo en sus madejas.

Individuos «betún»; esta especie es muy original: se creen una categoría original; se creen en una categoría muy presuntuosa, echándose las siempre de grandes y notables.

Con frecuencia tienen a un amigo que los hace dar realce y tono. Este amigo hace el oficio de los «cepillos».

Lector amigo, ¿te gusta «RELIGION Y PATRIA»? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer otros. Haces una buena acción.

## Compra de Oro

Se advierte al público, para que no se deje sorprender vendiendo las monedas y el oro a más bajo precio de su valor, que pago a 59 pesetas las monedas de 25 pesetas, y a igual precio Libras, Dólares, Francos, Pesos y todas las monedas que representen un valor de 25 pesetas, de cualquier país que sean. En la misma proporción pago todo su valor por los objetos y dentaduras de oro por estropeados que estén.

Joyería Osorio - PI Y MARGALL, 13 - GIJON

## Devocionarios - Semana Santa

y toda clase de Artículos Religiosos

## Librería Palacios

Santa Rosa, n.º 4

GIJON

## Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería :- Artículos Sanitarios :- Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detalle: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y Telefonemas:  
GALONSO

Teléfono Detall: 2912  
Teléfono Almacén: 2913

## Doctor Emilio Villa

ESPECIALISTA — Electricidad médica  
:- Enfermedades del Pulmón y Corazón :-

Cosulta: de 11 a 1 :- San Bernardo, 143 :- Teléfono 1219 :- GIJON

## Peluquería de Señoras de

M.ª LUISA RODRIGUEZ

Ondulación Permanente garantizada - Aparatos Eugene, los más modernos - Cortes de pelo Marcel - Ondas al agua - Peinador - Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75-1.º = (Frente a la plaza)

## LUIS BASURTO QUIMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico  
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida  
Espato-Flour, en piedra y molido  
LABORATORIO de análisis minerales  
e industriales.

Principe, 16 - Apartado 174 - GIJON

## Luis Infiesta y Castro

(ANTES ACEBAL, RATO y COMP.ª)

Barrio del Tejedor :- Teléfono 13-28  
GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases de carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

Rápida entrega de los pedidos

## "La Fama Asturiana"

Se recomienda por si solo el chocolate de esta marca

Pídase en las tiendas de ultramarinos

## OBRAS TEATRALES (De propaganda social)

El Anarquista .....	1 peseta.
Mitin socialista .....	1 »
Jauja .....	1 »
El Señorito .....	1 »
El Requeté .....	1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1931-32-33 y 34 a 4 ptas. cada año.

## FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20-Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud — Esmero — Economía

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. V. S. — Luarca. — 1935.

Sr. D. L. L. — S. Leonardo. — Fin junio 1935.

Sr. D. A. R. — Pelúgano. — 1935.

Srta. I. S. C. — Bello. — Fin Marzo 1935.

Sr. D. M. M. V. — S. de Carriedo 1934.

Las lectoras de R y P en Nava, 15 ptas. de donativo.

Sra. Dña. F. J. — Cardeñosa. — 4 pts.

Sra. Dña. N. S. — Avila 2 ptas. de donativo.

Sra. Dña. N. A. Collera. — 1934.

C. del S. A. — Boñar. — Recibido Giro Postal.

## AVISO

Por cese en el negocio de la Imprenta "La Reconquista" hemos tenido que cambiar de "hogar tipográfico" después de 17 años de editarse en la referida imprenta "Religión y Patria."

Desde luego que el cambio nos impone aumento en gastos de tirada, ténganlo en cuenta nuestros favorecedores; ahora que, dado el personal que tiene a sus órdenes nuestro nuevo editor, esperamos encontrarnos satisfechos

## NATI

PELUQUERA

DELAJO, número 7 - BAJO

Manicura y Marcelista

Corte de pelo y tintes

Permanentes a 8 y 10 pesetas

las corrientes; especiales sin amoniaco a 15.



## ULTRAMARINOS FINOS

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31

GIJON. - Teléfono 2934

## DOCTOR CALISTO DE RATO Y ROCES

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

Cincuenta y siete años de práctica

CONSULTA: Mañana y tarde

Corrida, 63 - Tlf. 490

GIJON

El doctor de estómago le impedía trabajar hacia años...



Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacía años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Pesetas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes. Venta Farmacias, Peligros, 9, Madrid y Ronda de la Universidad, 6, Barcelona.